

# Nuevos abrigos con pinturas rupestres en «Montfragüe» (Sierra de La Corchuela, Cáceres)

RAMÓN GRANDE DEL BRÍO

RESUMEN: Tres nuevos abrigos con pintura esquemática han aparecido en la sierra de La Corchuela (Cáceres), junto al río Tajo. La escasez de los motivos pictóricos no obsta para reconocer en ellos la importancia de ciertos detalles técnicos y estilísticos, que nos hablan de distintas fases pictóricas. Se da un caso de superposición en el abrigo 2. Hay en éste una escena que nosotros interpretamos como de domesticación.

Los abrigos a que aludimos nos remiten a momentos culturales del Bronce, en correspondencia con las restantes pinturas descubiertas anteriormente en dicha zona.

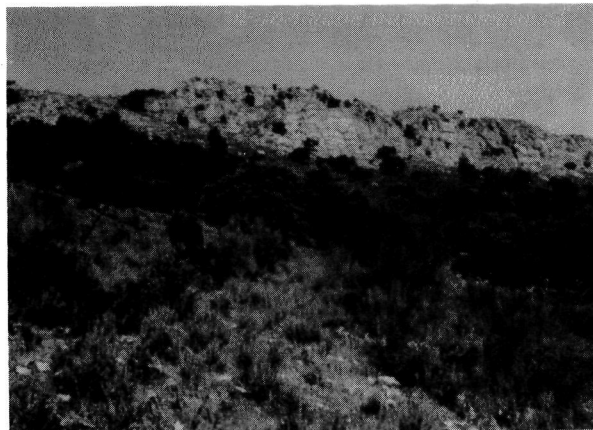
RÉSUMÉ: Trois autres abris de peintures schématiques sont apparus dans la «Sierra de La Corchuela (Cáceres)», à côté de la rivière du Tage. La petitesse de motifs picturaux n'est pas pourtant une raison suffisante pour ne pas reconnaître l'importance des existents. Il y a une superposition dans l'abri 2, et une scène de domestication.

Les peintures appartiennent à l'âge de Bronze, en correspondance avec les autres représentations découvertes dans cette région.

Los crestones cuarcíticos de Montfragüe, en término de Torrejón el Rubio (Cáceres), junto al río Tajo, son conocidos arqueológicamente por la existencia de varias covachas con pinturas rupestres. La denominada «Covacha de Montfragüe» constituye el núcleo principal \*. Próximos a éste hay otros dos, que se conocen con los nombres de «El Peine» y «Los Murciélagos», respectivamente \*\*. Dichas estaciones de arte rupestre se encuadran dentro del conjunto de yacimientos de tipo esquemático del occidente peninsular. Los citados abrigos se hallan orientados hacia el suroeste, sobre un terreno agreste, al que prestan su particular fisonomía las cuarcitas silúricas, que presentan dirección armoricana.

Tomando como punto de referencia la antedicha «Covacha de Montfragüe», y siguiendo hacia el suroeste, descubrí, en el otoño de 1978, a unos centenares de metros de aquélla, tres pequeños abrigos que ostentaban un reducido grupo de pinturas.

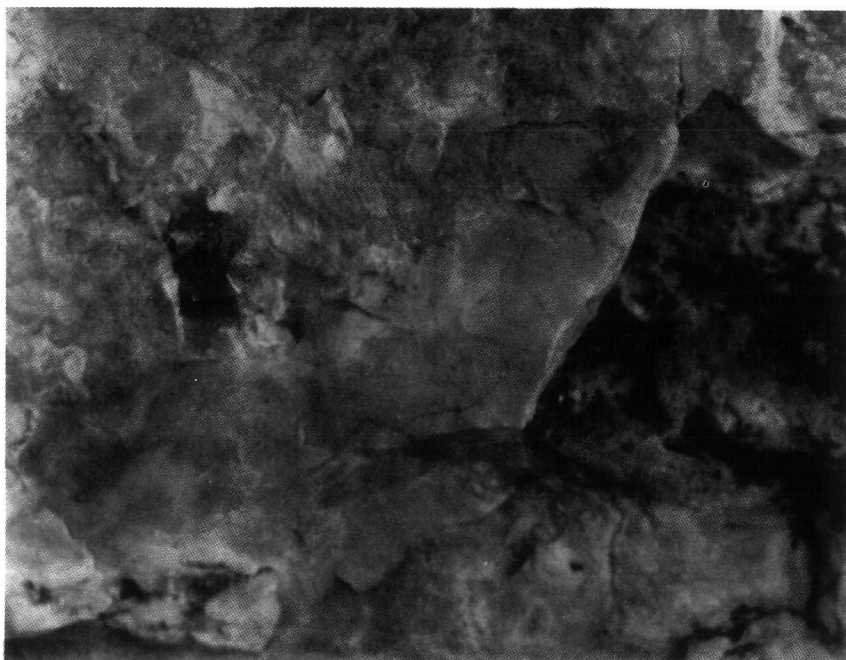
La zona en que se encuentran ubicados los abrigos a que nos estamos refiriendo puede ser considerada como la más privilegiada reserva natural de especies animales de toda Europa occidental. Pasa de doscientos el número de especies, entre aves y mamíferos,



\* M.ª CLEOFÉ RIVERO DE LA HIGUERA: *Nuevas estaciones de pintura rupestre esquemática en Extremadura*. Zephyrus, 1972-73, pág. 288.

\*\* F. J. GARCÍA MOGOLLÓN: *Las pinturas esquemáticas de Montfragüe, en la provincia de Cáceres*. Rev. Estudios Extremeños, tom. XXX, pág. 551 y ss. Badajoz, 1974.

que, ya en calidad de residentes, ya como colonizadores de paso, vitalizan el biotopo de Montfragüe. Entre las grandes aves merece destacar la presencia del buitre negro (*Aegypius monachus*), el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el águila perdicera (*Hieraëtus fasciatus*), la garza real (*Ardea cinerea*), y otras. Especies de mamíferos tan interesantes como el lince (*Lynx pardina*), ocupan la sierra de Montfragüe, cuyas vertientes muestran una formidable maraña vegetal de signo típicamente mediterráneo. El alcornoque (*Quercus suber*) y la encina (*Quercus ilex*), imprimen al paisaje su peculiar fisonomía. Una vegetación de tipo subserial, constituida por el madroño (*Arbutus unedo*) en las umbrías, junto con apretadas masas de cistáceas y ericáceas, permiten el desarrollo de una singular comunidad de especies de notable significación ecológica. El naturalista Jesús Garzón Heytd ha puesto de relieve la importancia de la zona que nos ocupa, y sería de desear que la declaración de parque natural por lo que se ha abogado en los últimos años, sirviera para proteger este enclave \*.



*Abrigo n.º 1. Pinturas de la parte superior.*

Los nuevos abrigos con pinturas son de reducidas dimensiones. El primero de ellos se encuentra situado a escasos metros de distancia del segundo. Los denominaremos sucesivamente abrigos 1 y 2, en razón de

su posición respecto de la *covacha de Montfragüe*. Lógicamente, el último abrigo que describiremos vendrá expresado con el número 3.

#### ABRIGO N.º 1

Ostenta un grupo de figuras que han sido pintadas sobre los paneles de la parte izquierda del abrigo, a una altura no superior a 1,80 m.

#### DESCRIPCIÓN

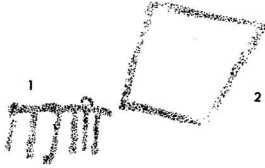
1. Figura de cuadrúpedo, posiblemente una cabra. Presenta una completa esquematización en sus rasgos. Consta de seis apéndices que a modo de patas cuelgan de un trazo horizontal. En la parte superior de la figura, casi en uno de los extremos de la misma, se ve un diminuto cuerno que forma un arco sobre el lomo del animal.

La figura ha sido pintada en color rojo claro y con trazo muy fino —uno a dos milímetros—. Mide de extremo a extremo —horizontal— 25 mm., y 15 mm. en vertical.

\* Pocos meses después de haber dado a la imprenta el ma-

nuscrito del presente artículo, la zona en cuestión era declarada Parque Natural.

2. Junto a la figura anterior, a la derecha, aparece un motivo geométrico en forma de trapecio. Uno de sus ángulos se halla a escasos milímetros de distancia del cuadrúpedo.

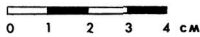


El de la parte superior es el que está más desvaído. Debajo de él se ven cinco puntos más, colocados —«grosso modo»— en línea horizontal. Finalmente, hay un par de puntos que se observan en la parte inferior del grupo.

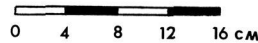
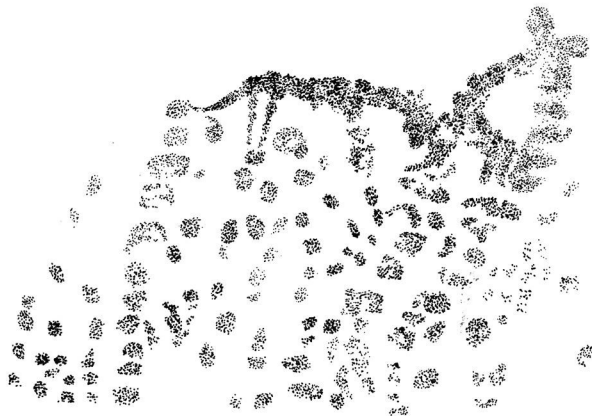
La conservación de estos motivos es desigual, pero muy deficiente en general. El color empleado es rojo claro.

ABRIGO N.º 2

Situado a escasa distancia del anteriormente descrito, presenta un conjunto de representaciones que consideramos configuran una escena de domesticación. En la parte superior del panel aparecen dos figuras: un antropomorfo y un cuadrúpedo. En la inferior, una serie de puntos.



- abrigo 1 -



- abrigo 2 -

El trapecio mide 30 mm. de abertura longitudinal y 30 mm. de abertura máxima en sentido horizontal. Está pintado en trazo fino —dos a tres milímetros—.

3. Grupo de puntos situados a unos centímetros por debajo de las figuras anteriormente descritas. Se trata de un total de ocho puntos, cuyos diámetros correspondientes oscilan entre los 12 y los 20 mm. de diámetro. Se hallan dispuestos en aparente desorden.

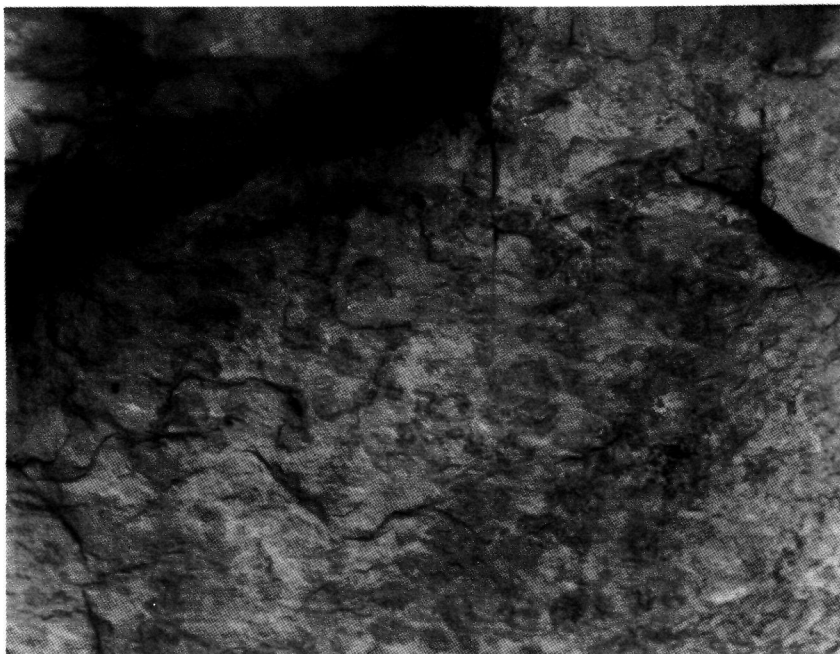
1. *Conjunto antropomorfo-cuadrúpedo*

La figura del animal aparece pintada en color rojo vinoso y en parte se halla invadida por puntuaciones de color rojo y negro indistintamente, de tal modo que los contornos de su propia anatomía se muestran ligeramente desvirtuados. En medio del abigarrado grupo de puntos, la figura del cuadrúpedo domina la parte superior del panel pintado. Podría tratarse de un équido, si juzgamos por el largo apéndice que a manera de cola presenta dicha figura en el extremo izquierdo de la misma. Enlaza sin solución de conti-

nidad con el trazo correspondiente al lomo del animal, cuyo otro extremo se presenta rematado por la mancha triangular de la cabeza. Esta se ve algo desvaída, en contacto con el trazo que en forma de arco perfila la figura antropomorfa que aparece a su derecha. Esta, a su vez, aparece ligeramente desdibujada por las superposiciones de puntos que han llega-

#### ABRIGO N.º 3

Se encuentra ubicado sobre el mismo frente de cuarcitas que los anteriores, a unos trescientos metros de distancia del abrigo n.º 2. Se trata de una grieta angosta precedida de una pequeña visera a cuya entrada se ven un par de barras pintadas en color rojo claro. Ambas miden 50 mm. de longitud.



*Abrijo n.º 2. Parte superior del panel pintado.*

do a invadir prácticamente toda la figura. El antropomorfo exhibe un muñón en el lado derecho. La cabeza sobresale ligeramente; tiene forma globular. El trazo que correspondería al tronco enlaza con el brazo izquierdo que, como hemos dicho, tiene forma de asa. El extremo terminal de aquél es ápodo, pero creo que se *insinúan* los vestigios del trazo perteneciente a la pierna izquierda, y que ahora se presenta enmascarada por la línea de puntos de color rojo que se suceden en vertical hasta la parte inferior del panel.

2. Serie de puntos de color rojo y negro indistintamente. Los de color negro sufren la superposición por parte de los de color rojo. El diámetro de todos ellos es muy variable —entre 8 y 25 mm.—. Aparecen achatados de arriba abajo. Los puntos de menor diámetro presentan forma casi circular. Estos ocupan la parte central del conjunto y lo cierran, asimismo, por la parte izquierda.

#### CONCLUSIONES

A pesar de la escasez de representaciones pictóricas que presentan los nuevos abrigos que aquí describimos, hay, no obstante, en uno de los casos, una asociación de motivos que indefectiblemente nos conducen a considerar el aspecto de la domesticación de animales. El grupo que observamos en el abrigo n.º 2, donde la figura del cuadrúpedo se presenta asociada al antropomorfo, nos indica claramente una relación que nosotros nos atreveríamos a calificar de doméstica, con las debidas reservas. La alusión al tema de la caza podría ser, quizás, admitida. Creemos, sin embargo, que la postura del animal, con la cabeza inclinada hacia adelante ante la figura humana de brazos en asa, está señalando una faceta de domesticidad, a la que nos estamos refiriendo.



Abrigo n.º 2. Puntuaciones del extremo inferior del abrigo.

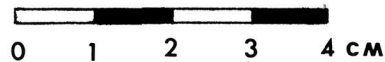
No abundan las escenas de domesticación en el ámbito de la pintura esquemática peninsular. Los animales domesticados son équidos en su mayoría <sup>1</sup>. Se han descrito representaciones de este tipo en los abrigos de Anear en término de Boniches, (Cuenca) <sup>2</sup>, Cánforos de Peñarrubia (Jaén) <sup>3</sup>, Covacho del Morro (Soria) <sup>4</sup>, Cuerda del Torilejo (Soria) <sup>5</sup>, Doña Clotilde (Teruel) <sup>6</sup>, Lecina (Huesca) <sup>7</sup>, Canchal de las Barras (Salamanca) <sup>8</sup>.

La existencia —en la zona de pinturas— de dos castros con restos de cerámica no arroja datos adicionales sobre la cronología de las pinturas. Hasta el momento, en cuatro de los lugares de la provincia de

Salamanca donde hemos localizado abrigos con pinturas rupestres, hay castros en las inmediaciones. Esto nos indica un fenómeno de pervivencia de poblamiento en dichas zonas, e igualmente en Montfrayüe, donde existen incluso vestigios medievales.

El horizonte cultural en que encuadramos las pinturas que aquí estudiamos debe de corresponder a la Edad del Bronce, dentro de la línea estilístico-figurativa del fenómeno de la pintura esquemática peninsular.

En principio, debemos hablar de distintas fases pictóricas al referirnos al abrigo n.º 2. En éste, es clara la superposición de motivos similares —puntuaciones—. Los puntos de color negro aparecen inva-



- abrigo 3 -

<sup>1</sup> P. ACOSTA: *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca, 1968, pág. 174.

<sup>2</sup> E. HERNÁNDEZ PACHECO: *Prehistoria del solar hispano*. Madrid, 1959.

<sup>3</sup> H. BREUIL: *Las peintures schématiques de la Péninsule Ibérique*. Vol. III, lám. XX.

<sup>4</sup> T. ORTEGO: *Las estaciones de arte rupestre del monte Valosandero (Soria)*. Rev. Celtiberia, n.º 2, Soria, 1951.

<sup>5</sup> T. ORTEGO: *Nuevos hallazgos de arte rupestre en el Alto*

*Duero*. Zephyrus, V, Salamanca, 1954, lám. I.

<sup>6</sup> M. ALMAGRO: *Un nuevo grupo de pinturas rupestres en Albaracín: La cueva de doña Clotilde*. Teruel, vol. I, 1949.

<sup>7</sup> A. BELTRÁN: *Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)*. Caesaraugusta, 33-34. Zaragoza, 1969-70, págs. 80, 86, 89, 92, 93.

<sup>8</sup> R. GRANDE: *Corpus de pintura rupestre de la provincia de Salamanca*. (Inédito).

diendo en parte los de color rojo, si bien estos últimos ocupan la zona central del panel, mientras que los negros se hallan repartidos desigualmente, concentrándose sobre todo en el extremo derecho del mismo. La superposición de las figuras de color rojo sobre las de color negro es algo que se observa también en el caso de la *Covacha de Montfragüe*<sup>9</sup>.

El empleo del trazo masivo en el caso de las figuras correspondientes a los abrigos 2 y 3 contrasta con el trazo lineal con que han sido pintadas las figuras 1 y 2 del abrigo n.º 1. Por otro lado, es de destacar el diminuto tamaño de las mismas y el alto grado de esquematización que presentan. Las dos figuras a que nos referimos parecen estar en relación entre sí. Creemos que se trata de una escena de caza. El diseño de la figura del cuadrúpedo guarda paralelos con muchos otros motivos zoomorfos aparecidos en diferentes abrigos peninsulares. En la ya citada estación de pinturas rupestres de Lecina, existe una gran profusión de figuras de cuadrúpedos similares.

En dos de los abrigos descubiertos recientemente por el autor se repite el tipo de cuadrúpedo muy esquematizado y pintado con trazo fino<sup>10</sup>.

En resumen, pensamos hay que adscribir las nuevas representaciones de pintura esquemática al período cultural definido de alguna manera por el grupo pictórico de la *Covacha de Montfragüe* que es, sin duda alguna, el más importante de todos cuantos ha aparecido hasta la fecha en la sierra del mismo nombre. Pero no hemos de olvidar en ningún caso la presencia de motivos superpuestos, así como las variantes técnicas puestas de manifiesto en la ejecución de las representaciones correspondientes. Ello nos lleva a considerar como probable la inserción del fenómeno de la pintura rupestre esquemática en estas áreas dentro de un contexto cronológico amplio que se prolongaría hasta la Edad del Hierro, con menosca-bo, quizás, de la simbología originaria, pero con persistencia de los motivos-tipo en muchos casos.

<sup>9</sup> M. CLEOFÉ RIVERO: *Op. cit.*, pág. 310.

<sup>10</sup> R. GRANDE: *Corpus de pintura rupestre de la provincia de Salamanca*. (Inédito).